

DISCUSION SOBRE LA INDEPENDENCIA DE HISPANOAMERICA

Dentro de las múltiples actividades de extensión cultural del Departamento de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional se desarrolló el día 17 de octubre de 1966, una mesa redonda sobre el carácter de la Independencia Latinoamericana. Este tema y el de la dominación española en América define hoy el estado de la discusión científica sobre materias de historia de América Latina tanto en nuestros países como en los Estados Unidos y entre los especialistas europeos. Ambos fueron tratados en el curso de la discusión en la cual participaron los historiadores Arturo Abella, Indalecio Liévano Aguirre, Manfred Kossok y Max Zeuske. El antiguo presidente de la Academia Colombiana, doctor Horacio Rodríguez Plata, se excusó de asistir por compromisos contraídos con anterioridad.

La discusión se centró sobre dos puntos principales: el gobierno español en América y el papel de los próceres en el proceso independentista. Un punto más que había sido incluido en el temario a solicitud del profesor Kossok, la repercusión internacional de la Independencia Latinoamericana, sobre la cual versa su más reciente libro, no pudo ser tratado por falta de tiempo.

Las posiciones defendidas por los historiadores colombianos Liévano Aguirre y Arturo Abella, autores respectivamente de "Los grandes conflictos socio-económicos en la historia de Colombia" y de "El florero de Llorente" y "Don Dinero en la Independencia", se alinearon dentro de la escuela del revisionismo histórico que se ha presentado en Latinoamérica y España desde 1948. Según el historiador Abella, los territorios americanos nunca tuvieron el status de colonias españolas: "las Indias no eran colonias". La Independencia habría sido una empresa prematura para la nacionalidad y el futuro de la labor de una "casta aristocrática".

Por su parte Liévano Aguirre presentó tesis en el mismo sentido aunque matizando más su interpretación. Distinguió entre la dominación española ejercida en la época de los Borbones y el estatuto que reinó durante el gobierno de la casa de Austria. Mientras los últimos habrían impedido la feudalización de los territorios de ultramar, los primeros, inspirados por una ética calvinista, habrían impuesto el colonialismo en estos países. La Independencia había sido el intento de la oligarquía criolla de seguir usufructuando las prebendas de que se había apoderado. La emancipación había sido el mal menor escogido por aquéllas para evitar que la Revolución Francesa extendiera hasta aquí, luego de la invasión napoleónica a España, su influencia.

Los dos historiadores alemanes de la Universidad de Leipzig, quienes gozan de un elevado prestigio en el mundo científico, tuvieron posiciones encontradas con las de los colombianos.

Respecto a la Independencia subrayaron y exaltaron la labor patriótica y de importancia no solamente local sino a escala mundial del proceso emancipador y de la labor de los próceres de nuestra historia. Su esfuerzo nacional fue inscrito por ellos dentro de la gran transformación mundial de la época.

La dominación de España en América fue definida por los invitados con base en criterios rigurosos. En esta forma determinaron el carácter de colonias de estos

territorios, a pesar de que esa denominación solo aparece muy tardíamente en los documentos españoles, por el mismo carácter atrasado de la sociedad española.

El desarrollo de la mesa redonda, dado el elevado nivel científico y el interés que despertó el tema, fue objeto de variados y numerosos comentarios entre el estudiantado lo mismo que por parte del cuerpo de profesores y las personalidades diplomáticas y científicas que asistieron a este acto cultural, y suscitó una amplia polémica en la cual participaron los diversos periódicos de la capital con puntos de vista muy dispares acerca de la significación del evento y de las tesis de los historiadores colombianos y alemanes.